

¿Son los flujos de capitales de Inversión Extranjera Directa una solución al problema de endeudamiento?

Víctor Manuel Isidro Luna.

A Gisela Reyes Palencia.

1) Introducción.

El objetivo de este trabajo es examinar si los flujos de capitales de Inversión Extranjera Directa (IED) son una solución al problema del endeudamiento en América Latina y el Caribe en la actualidad. En la década de los setenta del siglo XX la deuda externa fue la principal fuente de flujos de capitales a la región; sin embargo, esto guió a las crisis de deuda de 1982 y los últimos 25 años se han caracterizado porque el monto que se paga por el servicio de la deuda (intereses más amortizaciones) son mayores a los nuevos préstamos (Transferencias Netas de Deuda).

Ante esa situación, a partir de la década de los noventa, y con las bases de las reformas estructurales, se ha intentado que la principal fuente de flujos de capitales sea la IED. Atraer IED se considera positivo porque incrementa el acervo de capital y trae tecnologías. Sin embargo, en los últimos 6 años las transferencias netas de recursos han sido negativas. Si después de 1982 los países de América Latina y el Caribe necesitaban más préstamos para hacer frente al servicio de la deuda, ¿No se podría llegar a la situación de que los flujos de inversión extranjera directa se necesiten para pagar las utilidades y dividendos al capital extranjero?

En este trabajo se examina primero la deuda externa (2), dentro de la cual se ve: 2.1 Qué es la deuda, 2.2. La crisis de deuda en América Latina, 2.3. Las consecuencias de la crisis de deuda. Después se observa lo relacionado a la IED (3) en: 3.1. Qué es la IED, 3.2. ¿Por qué se fomenta la

IED?, 3.3. El comportamiento de la IED, 3.4. La transferencia Neta de Recursos, 3.5. El pago de utilidades e intereses al capital extranjero. La parte final esta dedicada a las conclusiones.

2. La deuda externa.

2.1. Qué es la deuda.

La deuda externa es un compromiso de un deudor con un acreedor que está en el exterior del país. Puede ser de tres tipos: 1) bilateral (el acreedor es otro país), 2) multilateral (el acreedor es el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional), 3) comercial (el acreedor es un banco privado). A partir de finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta la deuda externa ha llevado a América Latina y el Caribe al estancamiento económico y al deterioro del nivel de vida de su población.

2.2. La crisis de la deuda en América Latina.

La crisis de deuda en América Latina fue resultado de la recesión económica mundial en la década de los setenta del siglo XX. Después de la Segunda Guerra Mundial (SGM) hubo una expansión de la producción y del comercio mundial liderado por Estados Unidos de América (EUA) que se distribuyó de manera desigual en los diferentes países.

Los países desarrollados de Europa occidental y Japón que habían quedado devastados por la Segunda Guerra Mundial sacaron la mejor parte. Tras ser beneficiados con el Plan Marshall¹,

¹ El Plan Marshall fue una política de donaciones y de reducción y cancelación de deuda por parte de Estados Unidos para la reconstrucción de sus aliados de Europa.

Alemania y Japón lograron incrementar su productividad en la década de los cincuenta y de los sesenta (Valle, 1991:45; Dussel Peters, 1993: 88; Hobsbawn, 2003: 278) con lo cual se generaron dos cosas: 1) un equilibrio entre naciones, y 2) una disminución de la tasa de ganancia (Wallerstein, 2005: 80; 81, Dussel Peters: 89, 1993; Shaik, 1983: 21). Lo que se manifestó en una desaceleración en la producción que se vio agravada por el alza de los precios del petróleo en 1973.

Los países subdesarrollados también se beneficiaron de estas décadas de crecimiento, aunque se sabe ahora que la posición que ocuparon en la producción y el comercio mundial total fue marginal (Hobsbawn, 2003: 262), debido a que hubo dos cosas: 1) una demanda importante de materias primas, 2) transferencias e Inversión Extranjera Directa (IED).

Con respecto a los flujos de capitales que ingresaron a América Latina en este periodo la fuente más importante fue la Inversión Extranjera Directa (IED) (Bulmer-Thomas, 1994: 416; Estay: 1996: 86) que estuvo muy ligada a la expansión de las empresas transnacionales (ET) sobre todo de EUA que invirtieron en Europa, Canadá y en América Latina (Dabat, 2000: 24). No obstante lo anterior, Bulmer-Thomas señala que estos flujos llegarían a ser “una decepción” (1994: 16) y con la recesión de los países desarrollados la expansión de la IED decaería (Morera, 2000: 312; Dabat; 2000:25)².

Con la desaceleración en la producción, los países desarrollados y sus bancos, disponían de masas muy grandes de medios disponibles que no deseaban invertir en sus propios países (Green,

2

Willianson parece no entender que la reducción de IED se debió a la recesión de los países desarrollados y atribuye esta declinación a una decisión de nacionalismo cuando señala (Willianson, 1988 :28): “La hostilidad nacionalista a la inversión extranjera ha disminuido en América Latina en la década pasada (...) Sin duda este cambio de actitud es en parte atribuible al reconocimiento que al remplazar inversión extranjera por préstamos bancarios en la década de los 70 en un esfuerzo para “mantener independencia” les salió el tiro por la culata, porque el resultado de la crisis de deuda produjo una mucho más drástica infracción en la soberanía. [En inglés: Nationalistic hostility to foreing investment has waned in Latin America over the last decade (...) Doubtless this change of attitude is in part attributable to recognitions that the replacement of direct investment by bank loans en the 1970s in an effort to “maintain independence” backfire, as the ensuing debt crisis brought with it a far much dractic impingement on sovereignty].

1988: 156, Toussaint, 2004: 167). Esto produjo una gran acumulación de recursos en el sistema financiero como los eurodólares³ y que los países subdesarrollados fueran candidatos en donde colocar esos excedentes.

Lo anterior se manifestó en un enorme endeudamiento, ya que las condiciones favorables que los países subdesarrollados disfrutaban en la década de los setenta como un precio alto en algunas materias primas les hicieron incrementar sus deudas. Del período que va de 1970 a 1982 la deuda externa total de la región se multiplicó por 10.23, siendo los casos más sobresalientes Venezuela (su deuda se multiplicó por 22.62), Ecuador (su deuda se multiplicó por 21.15), Panamá (su deuda se multiplicó por 17.07), Brasil (su deuda se multiplicó por 16.38) y México (su deuda se multiplicó por 12.34) (Véase el cuadro 1).

Entre los bancos privados, los gobiernos de países desarrollados e instituciones financieras como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) hubo competencia para conceder préstamos a la región; los préstamos bilaterales y multilaterales se multiplicaron por un factor de 4 y de 6.6, respectivamente del período que va de 1970 a 1982. Pero, sin duda la parte del león se la llevaron los acreedores privados por medio de los bancos comerciales los cuales multiplicaron el crédito por un factor de 34.8. Hubo casos como los de Bolivia, Panamá, República Dominicana en donde la deuda se multiplicó por cientos.

Cuadro 1.

Multiplicación de la deuda externa total en América Latina y el Caribe y otros países seleccionados de 1970 a 1982.

Región/país	Multiplicación
América Latina y el Caribe	10.23
Argentina	7.51
Bolivia	5.66
Brasil	16.38
Chile	5.82

³ Los eurodólares eran depósitos de dólares en bancos fuera de Estados Unidos que además rendían un interés. Su origen es mucho más anterior a la década de los sesenta y setenta, véase Hopenhayn (1995) y Estay (1996:91).

Colombia	4.61
Ecuador	21.15
El Salvador	7.90
Honduras	11.16
México	12.35
Paraguay	11.56
Perú	3.33
Panamá	17.07
República Dominicana	7.00
Uruguay	7.29
Venezuela, R.B.	22.62

Fuente: Elaboración propia con datos del World Bank, 2007, *World Development Indicators 2007*, World Bank, Washington.

En el cuadro 2 se observa la composición de la deuda total para América Latina y el Caribe durante el período que va de 1970 a 1982. Se puede apreciar como la deuda a corto plazo y la deuda pública y privada garantizada, aumentaron su participación en total de la deuda; gran parte de la deuda de Argentina y Venezuela eran a corto plazo. El incremento de la importancia de los acreedores privados y dentro de ellos los bancos comerciales para otorgar crédito, se puede ver en la desagregación de la deuda pública y privada no garantizada, en 1970 su participación era sólo de 19.47 por ciento mientras que en 1982 para a ser 60.17 por ciento. Aquí cabe señalar también la poca importancia que tenían los bonos, situación que será muy diferente a partir de la década de los noventa.

Cuadro 2.

América Latina: Composición de la deuda externa total, distribución de la deuda pública y garantizada por tipo de acreedores de 1970 a 1982.

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
América Latina y el Caribe (Millones de dólares)	32560.9	36688.4	44266.7	52292.2	67976.7	80559.7	99834.4	131894.6	162487.9	197476.5	242832.8	295294.2	333135.2
Por ciento*	99.99	99.99	100.00	99.99	99.99	100.01	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
A corto plazo	14.7	14.88	14.83	14.84	14.33	14.05	14.51	21.16	20.23	23.04	28.19	28.53	27.26
Uso del crédito del FMI	0.39	0.47	0.88	0.8	0.71	1.19	1.97	1.44	0.86	0.8	0.58	0.56	0.92
Privada no garantizada	36.46	35.42	34.11	31.33	30.31	28.19	24.5	21.02	19.74	18.45	17.48	19.83	18.44
Pública y privada no garantizada	48.44	49.22	50.18	53.02	54.64	56.58	59.02	56.38	59.17	57.71	53.75	51.08	53.38

Distribución de la deuda pública y privada garantizada.

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
América Latina y el Caribe (Millones de dólares)	15772.4	18059.0	22212.7	27727.6	37143.1	45577.2	58921.2	74361.6	96136.5	113969.4	130518.4	150849.3	177833.8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Acreedores oficiales	51.52	49.27	45.42	41.01	37.54	36.21	31.1	28	25.78	23.48	23.79	23.64	22.7
- Multilateral	18.70	19.12	17.96	16.70	14.94	14.28	12.54	11.62	10.62	10.49	10.82	10.89	11.06
- Bilateral	32.81	30.15	27.45	24.31	22.6	21.93	18.56	16.39	15.17	12.99	12.97	12.75	11.64
Acreedores privados	48.48	50.73	54.58	58.99	62.46	63.79	68.9	72	74.22	76.52	76.21	76.36	77.3
- Bonos	7.86	7.63	7.08	6.25	5.09	4.38	4.59	7.13	8.77	7.88	7.35	7.08	8.8
- Banco comerciales	19.47	22.21	26.82	33.56	39.63	44.78	49.98	52.06	53.46	57.8	58.75	60.69	60.17
- Otros	21.15	20.89	20.69	19.18	17.74	14.64	14.33	12.81	11.99	10.84	10.1	8.59	8.33

* No da cien por el redondeo.

Fuente: Elaboración propia con base en World Bank, 2007, *World Finance Development 2007*, World Bank, Washington.

Algunos de estos préstamos se usaron de manera adecuada ya que la proporción Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF)/ Producto Interno Bruto (PIB) creció en el segundo lustro de la década de los setenta (Banco Mundial, 2007). En México se señala que en Petróleos Mexicanos (PEMEX) se invirtió parte de ese endeudamiento (Green, 1988: 164). No obstante, en muchas ocasiones se considera que no trajo beneficios a la región como lo señala Eric Toussaint para Venezuela⁴ o, en otras ocasiones esas deudas fueron contraídas por dictaduras como fue el caso de Chile, Uruguay, Argentina, Brasil (Véase Toussaint, 2004, 2007a, 2007b) y Ecuador (Kiesel, 2007).

Estas condiciones no podían durar y dos cosas van a producir que en agosto de 1982 México y después otros países de América Latina no puedan pagar el servicio de la deuda: 1) que en 1979 Estados Unidos sube su tasa de interés y las condiciones en que los países de América Latina podían pedir prestado terminaron (una tasa real de interés cercana cero), 2) que desciende el precio de las materias primas.

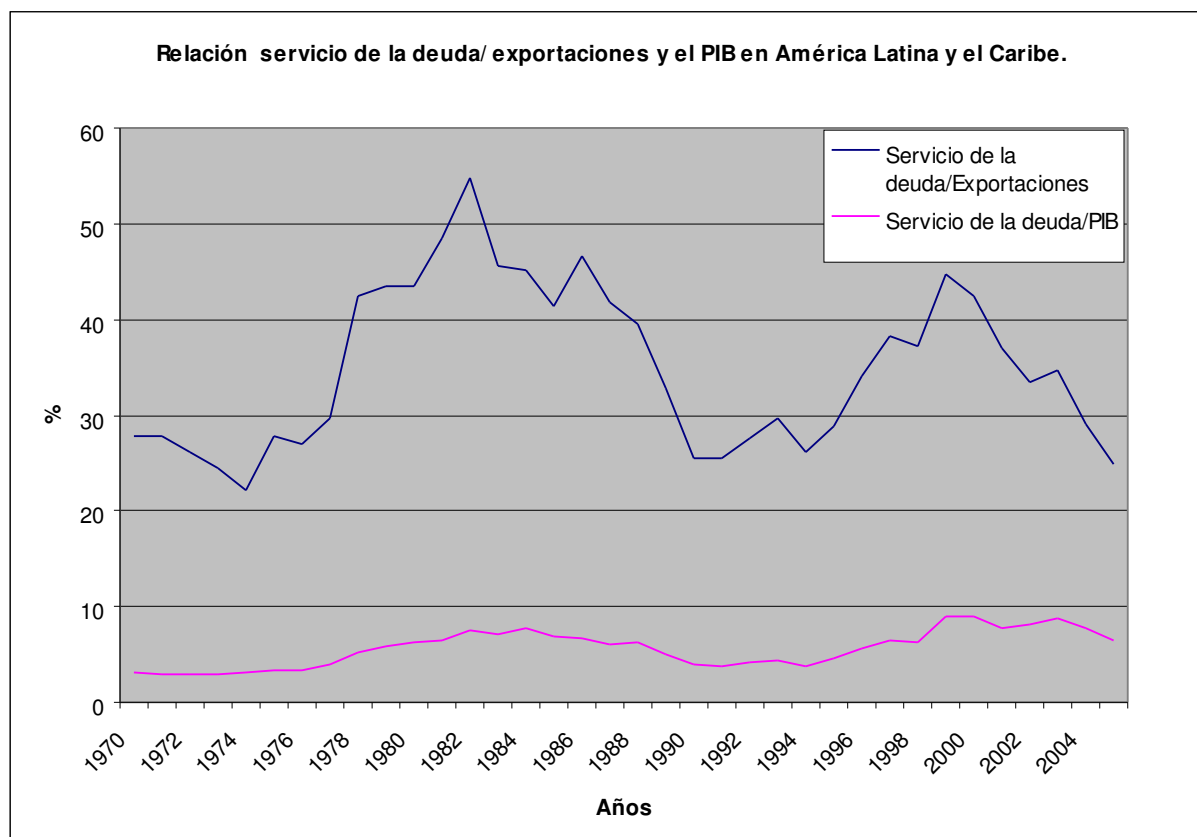
En la Gráfica 1, se hace referencia a la relación servicio de la deuda (amortización más intereses) con respecto a las exportaciones y el PIB en América Latina y el Caribe, se puede apreciar como en 1982 se necesitaban más del 50 por ciento de los ingresos que entraban por exportaciones para pagar el servicio de la deuda. La situación mas apremiante era para países como Argentina (se requería del 63 por ciento de las exportaciones), Bolivia (se requería del 62 por ciento de las exportaciones), Chile (se requería del 78 por ciento de las exportaciones), Brasil (se requería del 89 por ciento de las exportaciones), Ecuador (se requería del 75 por ciento de las exportaciones) y México (se requería del 59 por ciento de las exportaciones). Cabe señalar que aunque el servicio de la deuda absorbió menos recursos por exportaciones en la década de los noventa, el problema de

⁴ Eric Toussaint comenta (Toussaint, 2007a: 3): “...tomando el caso de Venezuela, el presidente Carlos Andrés Pérez en los años 70-80 endeudó tremendamente a Venezuela, supuestamente para el desarrollo de Venezuela pero en realidad el 90% de los préstamos salió hacia el exterior porque se organizó una gran fuga de capital por parte de la clase capitalista de Venezuela y también por parte de empresas estatales que en esa época no buscaban el desarrollo del país sino que funcionaban dentro de un marco de sumisión a los intereses del Norte...”

la deuda no está resuelto y en 1999 y 2000 representó alrededor del 40 por ciento de los ingresos por exportaciones, siendo muy importante sobre todo en países como Argentina y Brasil.

Por eso lo que señala Geri Smith en Business Week on line (11/29/2006) no es correcto. Él dice primero que el monto de la deuda de Ecuador es pequeño si se compara con las estándares de América Latina (26 por ciento del PIB); y segundo, que si el presidente de Ecuador Rafael Correa decide suspender el pago del servicio de la deuda, el ahorro que se generaría sería escaso y que más bien el resultado que se obtendría de esa medida sería ser excluido financieramente. Sin duda, el monto de deuda no es un problema muy grande desde el punto de vista de los acreedores pero si desde el punto de vista de la cantidad de recursos que se podrían destinar a mejorar las condiciones de vida de la población de Ecuador.

Gráfica 1.



Fuente: World Bank, 2006, *World Development Indicators*, World Bank, Washington.

En este apartado se han visto principalmente dos cosas: 1) Qué es la deuda, 2) la crisis de la deuda en América Latina y el Caribe, dentro de esta se resaltaron tres aspectos: i) cómo se originó la crisis de la deuda, ii) la participación que tuvo en ese proceso los bancos privados, los países desarrollados y las instituciones financieras internacionales, iii) el pago del servicio de la deuda con respecto a las exportaciones de bienes y servicios y el PIB. Por lo anterior dos cosas se deben tener en cuenta: a) que la crisis de la deuda tuvo consecuencias negativas inmediatas para la población de los diferentes países, b) que la deuda externa es un problema que no está resuelto. Estas dos cosas se verán a continuación.

2.3. Consecuencias de la crisis de deuda.

Para que los países de América Latina pudieran disponer de préstamos para hacer frente al servicio de la deuda tuvieron que implementar ciertas políticas llamadas Programas de Ajuste Estructural (PAE). Estos PAE consistían en la estabilización y reestructuración económica.

1) La estabilización económica es un mecanismo a corto plazo y consiste en reducciones del gasto público o movimientos del tipo de cambio con el objetivo de reducir la demanda de bienes importados o de producción nacional y no crear problemas de inflación.

2) La reestructuración económica consiste en la liberalización comercial y financiera, disminuir la presencia del sector público, privatización de empresas estatales, reforma fiscal, fomentar la inversión extranjera, etc.

La aplicación de medidas de estabilización y ajuste estructural tenía y tiene como objetivo garantizar el pago del servicio de la deuda a los diferentes acreedores pero no beneficiar a los países, éstos tuvieron tres consecuencias:

- i) Que los países subdesarrollados transfirieran recursos a sus acreedores.

- ii) Que se deteriorara el nivel de vida de su población.
- iii) Que el problema de la deuda siga sin resolverse.

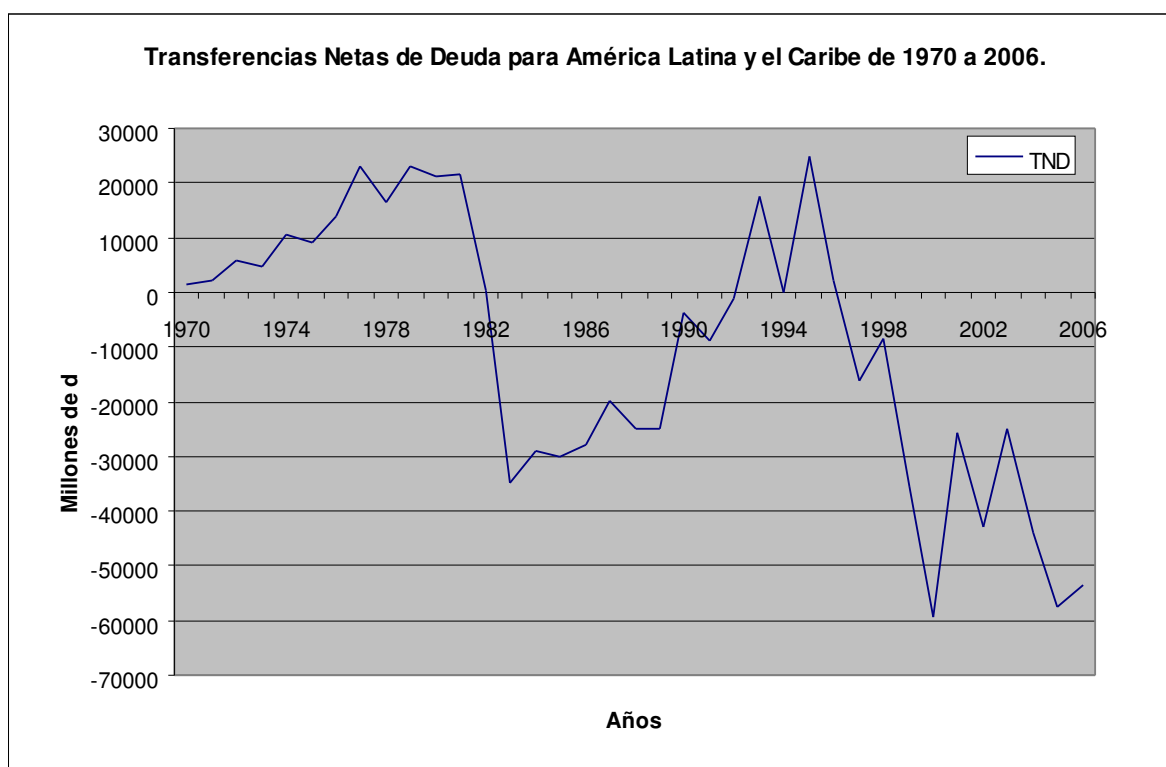
2.3.1. Qué los países desarrollados transfirieran recursos a sus acreedores.

De los países de América Latina y el Caribe han salido más capitales por servicio y amortización de la deuda que los que han entrado por préstamos del período que va de 1970 a 2006⁵ como se puede ver en la gráfica 2. Sólo en Bolivia, Chile, República Dominicana, El Salvador y Nicaragua las transferencias netas de deuda han sido positivas a lo largo del período. Así, en general, los países de América Latina y el Caribe presentan 4 subperiodos con respecto a las transferencias netas de deuda: 1) las TND⁶ son positivas de 1970 a 1982, 2) de 1982 a 1992 las TND son negativas (en algunos países como Colombia este período comienza más tarde), 3) de 1992 a 1996 donde las TND vuelven a ser positivas (pero no en Venezuela), 4) de 1997 a 2006 donde las TND son negativas (pero no en Bolivia).

Gráfica 2.

⁵ Por tal razón es que se puede afirmar que los países del sur ya han pagado sus deudas a los países del norte como señalan Nakatani y Herrera (2007).

⁶ Los datos de América Latina y el Caribe son lo que brinda a un nivel de grupo el Banco Mundial. Para los países se cuenta con datos para Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Paraguay, Uruguay y Venezuela.



Transferencias Netas de Deuda (TND) = Nuevos préstamos – Servicio de la deuda (Intereses más amortizaciones).

Fuente: World Bank, 2007, *World Finance Development 2007*, World Bank, Washington.

2.3.2. Qué se deteriorara el nivel de vida de la población

El nivel de vida de la población de América Latina y el Caribe se deterioró. Después del nivel alcanzado en el año de 1980 por el PIB per cápita en términos reales este descendió a lo largo de la década de los ochenta y parte de los noventa, se recuperó un poco a partir del segundo lustro de la década de los noventa pero sólo en Chile, Colombia, República Dominicana, Costa Rica y Panamá se podría hablar de una mejoría en la actualidad. Asimismo, en la mayoría de los países aumentó el desempleo, cayeron los salarios mínimos reales en México, Venezuela y Argentina al igual que las remuneraciones medias reales sobre todo en Venezuela. Sólo Chile tuvo una notable mejoría en estos dos últimos aspectos y en mucha menor medida Colombia.

2.3.3. Qué el problema de la deuda siga sin resolverse.

La deuda externa en América Latina es todavía muy importante aunque las condiciones que la rodean son diferentes a las del año de 1982; ahora en su composición, la deuda a corto plazo y el uso del crédito del FMI han aumentado al igual que lo hizo a lo largo de la década de los ochenta. Dentro de la deuda pública y privada garantizada los bancos comerciales han restringido el crédito, la deuda bilateral tiene poca participación y la importancia de los bonos se ha incrementado. Otras condiciones que son diferentes a las de 1982 se señalan en el artículo llamado «La deuda externa en América Latina, veinte años después: una media “década pérdida”», de Miguel Carrera (2004). Él identifica 5 cosas en las cuales esto es distinto⁷: 1) que las condiciones macroeconómicas son mejores en la actualidad, 2) que la apertura comercial ha ocasionado un crecimiento de las exportaciones (sobre todo en México) con lo cual se ha fortalecido la capacidad del pago del servicio de la deuda, 3) que la tasa de interés real de EUA a inicios del 2000 era baja (cerca del 1 por ciento), 4) que el saldo de flujos de capitales (flujos neto de recursos) hacia la región de 1993 a 1999 fue positivo, 5) que dentro de estos flujos de capitales “...la inversión directa ha desempeñado un papel fundamental en las entradas de capital en América Latina en los años noventa (...) su mayor estabilidad ha permitido que los ingresos netos de capitales hayan seguido siendo positivos en los últimos años...” (Carrera, 2004:112).

Las buenas condiciones macroeconómicas y la liberalización comercial que se han manifestado en el incremento de las exportaciones (puntos 1 y 2), son consideradas esenciales para atraer IED ya que esta es muy sensible a las condiciones que se le ofrecen. Pero ¿Esta la IED comportándose como se esperaba en la región? Es decir, esta siendo estable, generando la capacidad de pago para el servicio de la deuda e influyendo positivamente en el crecimiento económico de la región o la IED directa que ha llegado a América Latina está extrayendo una gran cantidad de recursos en pago de utilidades al capital extranjero.

⁷ No se presentan en el orden que el autor.

Cuadro 3.

América Latina: Composición de la deuda externa total, distribución de la deuda pública y garantizada por tipo de acreedores de 1993 a 2005.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
América Latina y el Caribe (Millones de dólares)	510705.0	548560.1	611790.0	637568.5	669658.7	751979.1	775502.7	762472.7	772749.9	776472.6	817157.0	815976.7	727627.5
Por ciento*	100.00	100.00	100.00	100.00	99.99	100.00	100.00	100.01	99.99	100.00	100.00	100.00	99.99
A corto plazo	21.03	20.44	20.2	19.05	19.16	15.84	14.56	14.67	12.53	10.53	11.21	12.7	12.73
Uso del crédito del FMI	2.79	2.52	4.37	3.75	2.77	2.92	2.64	1.16	3.09	4.93	5.84	5.31	1.8
Privada no garantizada	11.21	13.12	14.28	18.39	24.27	29.28	31.26	31.67	30.86	29.1	27.13	25.04	27.8
Publica y privada no garantizada	64.97	63.92	61.15	58.81	53.79	51.96	51.54	52.51	53.51	55.44	55.82	56.95	57.66

Distribución de la deuda pública y privada garantizada.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
América Latina y el Caribe (Millones de dólares)	331808.4	350634.9	374097.8	374974.6	360209.9	390763.7	399718.0	400351.1	413527.5	430492.3	456128.4	464681.8	419555.1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Acreedores oficiales	41.84	41.74	42.82	37.25	35.19	35.45	35.56	35.14	33.43	33.41	32.51	31	31.88
- Multilateral	19.65	19.62	19.45	18.85	19.63	21.47	22.94	23.30	23.68	23.75	23.58	23.02	24.80
- Bilateral	22.19	22.12	23.36	18.4	15.56	13.98	12.61	11.84	9.75	9.66	8.93	7.98	7.08
Acreedores privados	58.16	58.26	57.18	62.75	64.81	64.55	64.44	64.86	66.57	66.59	67.49	69	68.12
- Bonos	31.05	43.55	44.24	52.17	53.57	52.28	54.08	54.58	52.16	52.4	53.79	55.01	52.29
- Banco comerciales	22.36	10.62	9.42	7.69	8.58	10.2	8.14	8.19	12.79	13.02	12.8	13.15	14.93
- Otros	4.75	4.1	3.52	2.89	2.66	2.07	2.22	2.09	1.63	1.17	0.9	0.85	0.9

* No da cien por el redondeo.

Fuente: Elaboración propia con base en World Bank, 2007, *World Finance Development 2007*, World Bank, Washington.

3. La Inversión Extranjera Directa.

En el apartado anterior se vio que el problema de la deuda externa en América Latina y el Caribe es muy importante todavía: esto se manifestaba en tres cosas: 1) la importancia del servicio de la deuda con respecto a las exportaciones y el PIB, 2) que de 1970 a 2006 los países de América Latina y el Caribe han pagado más en servicio de la deuda que lo que han recibido en nuevos préstamos, 2) que las transferencias netas de deuda negativas se han agudizado de 1997 a 2006.

También se observó que una de las condiciones diferentes en la actualidad respecto a 1982 era la entrada de capitales por medio de inversión extranjera directa (IED). A partir de finales de la década de los ochenta hasta a la actualidad los diferentes países han buscado hacerse atractivos para que la IED venga a sus países. Pero, ¿Ésta se ha comportado como se esperaba?

3.1. Qué es la IED.

La inversión extranjera “...son aquellas inversiones realizadas en un país o región específicos a través de las vías que señalen las leyes que impliquen transferencias de capital desde el exterior, sea que el proyecto se efectúe directamente por el inversionista extranjero o mediante su asociación con un inversionista nacional” (Witker, 2000: 80)

Dentro la inversión extranjera existe Inversión extranjera Directa (IED) e Inversión Extranjera de Cartera (IED). A la primera se le considera positiva ya que son capitales que se invierten a largo plazo e incrementa el acervo de capital de un país así como transfiere tecnologías y conocimientos; y a la segunda se le considera un tanto negativa debido a que se invierte a corto plazo en el mercado de dinero y de capitales.

3.2. ¿Por qué se fomenta la IED⁸?

La principal razón para fomentar la IED es porque forma parte del Consenso de Washington expresado por Williamson (1990: 9-33) donde señala que la IED trae hacia los países receptores capital, know how y habilidades. Se considera que las medidas de ajuste y reformas estructurales propiciarán un ambiente adecuado para la atracción de IED y que esta a su vez incidirá positivamente en el crecimiento y el desarrollo de los países.⁹

Por eso los gobiernos de la mayoría de los países han decidido cambiar las leyes que regulaban la IED, siendo un caso claro el de México con la modificación de la Ley en Inversión Extranjera Directa en 1993¹⁰ para dar el mismo trato a inversionistas nacionales y extranjeros y para dar garantía de seguridad a la propiedad privada (como por ejemplo en caso de expropiaciones)¹¹.

⁸ En este trabajo no se verá el por qué una empresa decide invertir en otro país. Si se quiere abundar en ello se puede ver Dabat, Alejandro, “Empresa transnacional, globalización y países en desarrollo”, en Basave, Kunhardt, *Empresas mexicanas ante la globalización*, UNAM, México, pp. 19-47 y Guerra – Borges, Alfredo, “Factores determinantes de la inversión extranjera directa: introducción a una teoría inexistente”; *Comercio Exterior*, pp. 825 - 832.

⁹ Esto recientemente lo ha cuestionado CEPAL (2007), donde señala que América Latina tiene políticas pasivas. Estas políticas pasivas son las reformas macroeconómicas y es esto no es suficiente, ya que se debe de avanzar a políticas donde se le dé al inversionista lo que necesita.

¹⁰ Aunque también hubo cambios en 1989, 1996, 1998 y 1999.

¹¹ La CEPAL y la UNCTAD señalan que la falta de garantías a la propiedad está obstruyendo la IED. Por ejemplo la CEPAL (2007) dice: “Entre los factores que dificultan la IED se encuentran la falta de claridad en materia de contratos, los cambios normativos que aumenten la participación del sector petrolero en manos del Estado, el alza de las regalías aplicables a la minería y conflictos ambientales y sociales en ese sector. Otra consideración que ha surgido en la región son las nuevas y más enérgicas demandas de que se eleven los beneficios de la extracción y exportación de recursos no renovables para el país en el que estos se encuentran”. Y similarmente la UNCTAD (2007): “Sin embargo, en algunos sectores se observaron nuevas restricciones a la propiedad extranjera o medidas para asegurar una mayor participación estatal en los ingresos. Estas medidas fueron las más comunes en las industrias de extracción y en los sectores considerados de importancia “estratégica”. Por ejemplo (...) en Bolivia, mediante la firma de nuevos contratos han restituido la propiedad de las reservas del petróleo a la compañía petrolera del Estado. (...) En Venezuela se está llevando a cabo una nacionalización de los “sectores estratégicos” de la energía y las telecomunicaciones.

La búsqueda de IED no es un hecho inédito en América Latina, después de la independencia se recibieron capitales principalmente provenientes de Inglaterra para dedicarlos a las minas de oro y plata; después, del período que va de 1860 a 1973 las empresas británicas invertían en ferrocarriles (Estay, 1999, Cardero y Galindo, 2002) y, finalmente, como ya se ha mencionado los años posteriores a la SGM y hasta inicios de la década de los setenta fueron caracterizados por el predominio de la IED dentro de los flujos de capitales. Lo que todavía está por comprobarse es si está contribuyendo a su desarrollo, ya del último período Bulmer-Thomas señalaba (1994: 416):

“La inversión extranjera directa en América Latina sin duda había aumentado a partir de los cuarenta, y al principio fue recibida con los brazos abiertos por los gobiernos anfitriones, impacientes por aumentar sus accesos a fuentes externas de capital. Sin embargo, la contribución financiera de las EMN [empresas multinacionales] a América Latina habría de resultar en una decepción. El capital a menudo se obtenía en el país, muchas inversiones representaban la compra de una empresa ya existente, y no había garantía alguna de que el vendedor reinvirtiera sus ganancias allí mismo. Además, el ingreso de inversión extranjera directa en un año dado solía ser superado por la salida acumulativa de divisas, como resultado de las utilidades y el pago de regalías”.

Igualmente, en los últimos 15 años se hacen las siguientes objeciones a la IED (Guerra – Borges, 2001): 1) que la mayor parte de la IED ha venido vía privatizaciones, 2) que los recursos obtenidos se usan para financiar el déficit de balanza de pagos, 3) que se ha canalizado a actividades que generan muy poco valor agregado. En lo que sigue se verá con más detalle como se ha comportado la IED en América Latina y el Caribe.

3.3. Comportamiento de la IED.

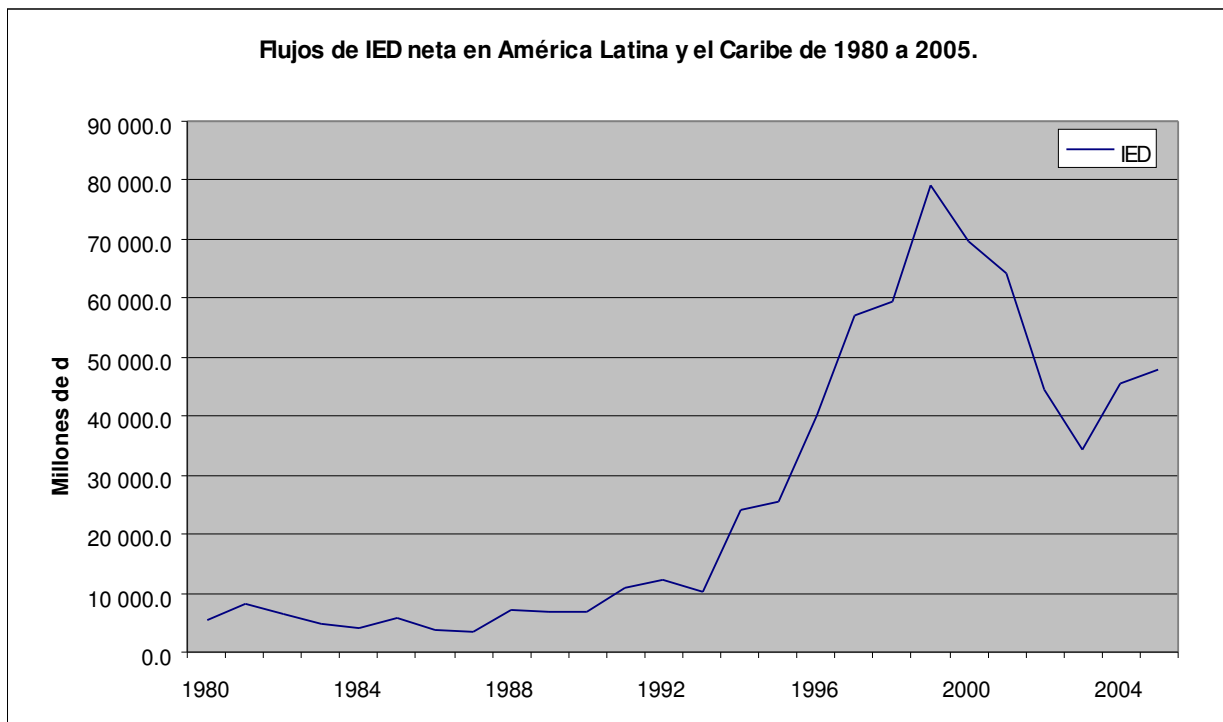
La sensación de que esos y otros cambios podrían dar lugar a un nuevo proteccionismo ha generado cierto grado de preocupación. Sin embargo, como en 2005, la tendencia parece limitarse a un pequeño número de países y a determinados sectores”.

Con base en los gráficas 3 y 4 y en el cuadro 4, las siguientes características en América Latina y el Caribe pueden ser distinguidas¹²:

- 1) La IED se mantuvo estancada de 1980 a 1993, tiene un enorme alza de 1994 a 1999 y desciende de 2000 a la actualidad. La IED no es tan estable como se supone.
- 2) Cuatro países concentran la IED a lo largo del período. Estos países son Brasil, México, Argentina y Chile.
- 3) En ningún país la IED aumentó sostenidamente.
- 4) Algunos países han perdido peso en la región dramáticamente en los últimos años y otros lo han ganado. Ejemplo del primer caso es México y del segundo Colombia.
- 5) Hubo un incremento muy importante de la IED como por ciento del Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF) y del PIB en el período de 1994 a 1999, pero de 2000 a 2005 ha disminuido su participación.

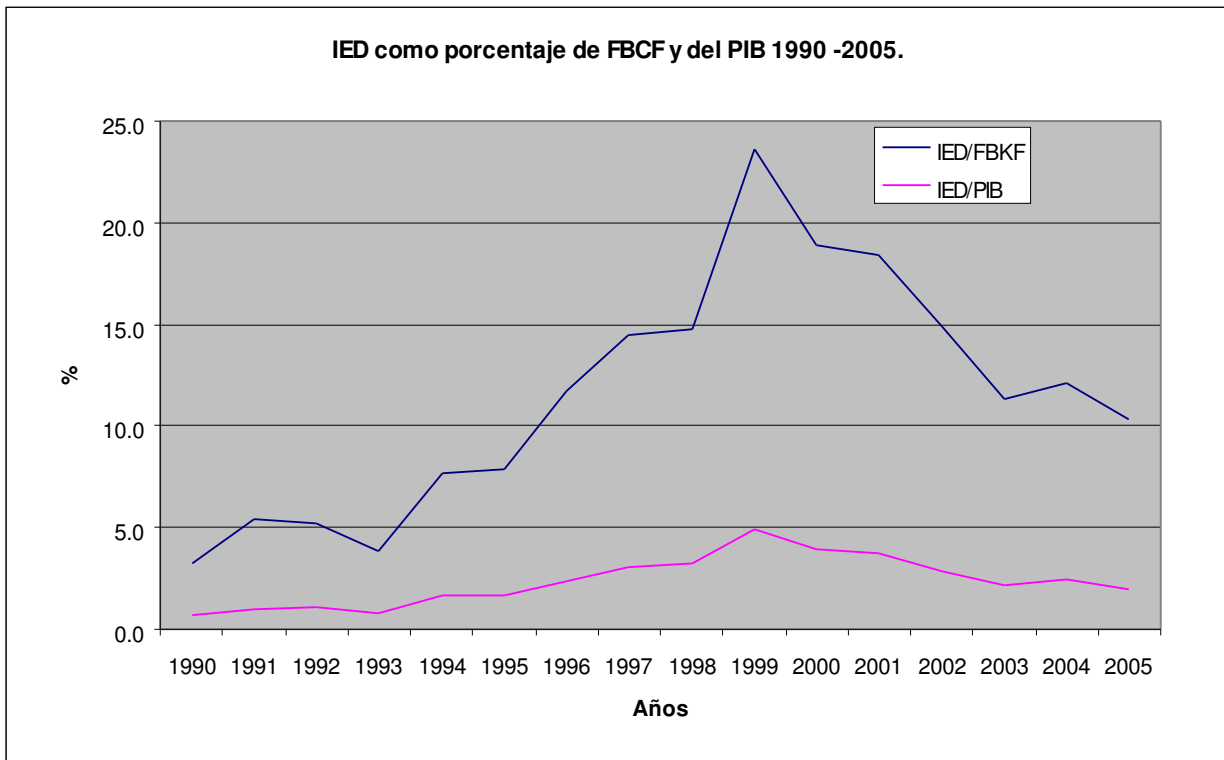
Gráfica 3.

¹² En esta sección se usaron datos para 15 países: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.



Fuente: CEPAL, (2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006, CEPAL, (DE, 20 de octubre de 2007, http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2006/).

Gráfica 4.



Fuente: CEPAL, (2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006, CEPAL, (DE, 20 de octubre de 2007, http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2006/).

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA NETA, 1980-2005 (Países seleccionados).

País	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	
Argentina	14.5	11.7	4.1	3.8	6.7	15.8	15.6	- 0.6	16.1	15.0	27.4	22.2	26.6	20.3	10.8	16.1	13.4	9.6	8.3	28.1	13.6	3.1	6.2	2.6	8.4	7.5	
Bolivia	1.7	1.8	1.0	0.3	0.3	0.3	0.5	2.0	- 0.2	- 0.4	0.4	0.5	0.7	1.2	0.5	1.5	1.2	1.3	1.6	1.3	1.1	1.1	1.5	0.6	0.1	- 0.6	
Brasil	28.4	28.7	39.9	29.1	38.7	23.4	5.5	30.5	37.0	8.9	4.8	0.8	15.7	7.8	8.4	13.6	29.1	32.5	43.7	34.0	43.7	38.5	31.6	28.7	18.3	26.2	
Chile	3.9	4.8	6.3	2.8	1.7	2.5	8.5	26.2	13.4	18.6	9.7	6.3	4.4	5.8	6.9	8.6	9.2	6.7	5.3	7.8	1.3	4.0	4.9	7.8	12.4	9.9	
Colombia	0.9	2.8	5.3	10.5	14.0	17.5	17.5	8.7	2.2	8.0	7.2	3.9	5.5	7.0	5.4	2.8	7.0	8.3	3.4	1.8	3.0	3.9	2.9	2.4	6.5	12.0	
Costa Rica	0.9	0.8	0.4	1.1	1.3	1.1	1.6	2.2	1.7	1.4	2.4	1.6	1.8	2.4	1.2	1.3	1.1	0.7	1.0	0.8	0.6	0.7	1.4	1.6	1.6	1.9	
Ecuador	1.3	0.7	0.6	1.0	1.3	1.1	2.2	3.6	2.2	2.3	1.9	1.5	1.5	4.6	2.4	1.8	1.3	1.3	1.5	0.8	1.0	2.1	2.9	4.5	2.6	3.4	
Guatemala	2.0	1.6	1.2	0.9	1.0	1.1	1.9	4.4	4.6	1.1	0.7	0.8	0.8	1.4	0.3	0.3	0.2	0.2	1.1	0.2	0.3	0.7	0.3	0.4	0.3	0.4	
Honduras	0.1	0.0	0.2	0.4	0.5	0.5	0.8	1.1	0.7	0.7	0.7	0.5	0.4	0.3	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.4	0.3	0.4	0.7	0.7	0.6	
México	38.5	38.2	29.9	44.9	38.5	34.1	55.4	35.0	28.3	40.5	38.0	43.2	35.8	42.7	45.4	37.4	22.9	22.4	20.9	17.2	25.5	35.9	41.4	40.9	39.2	26.0	
Panamá	4.0	3.8	5.8	1.6	- 3.4	1.2	0.6	16.5	- 8.4	0.8	2.0	1.0	1.2	1.7	1.7	0.9	1.0	2.3	2.0	1.1	0.9	0.7	0.2	2.2	2.2	2.1	
Paraguay	0.6	0.4	0.6	0.1	0.1	0.0	0.0	0.2	0.1	0.2	1.2	0.8	1.0	0.7	0.6	0.4	0.4	0.4	0.6	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1	
Perú	0.5	1.6	0.8	0.8	- 2.2	0.0	0.6	1.0	0.4	0.9	0.6	- 0.1	- 0.6	7.4	13.6	10.0	8.7	3.6	2.7	2.3	1.2	1.7	4.8	3.7	3.5	5.4	
R. Dominicana	1.7	1.0	0.0	1.0	1.7	0.6	1.4	2.6	1.5	1.6	2.0	1.3	1.5	1.8	0.9	1.6	0.2	0.7	1.2	1.7	1.4	1.7	2.1	1.8	2.0	2.1	
Venezuela (R. B. de)	1.0	2.3	4.0	1.8	- 0.1	1.0	12.1	- 0.5	0.3	0.5	1.1	15.7	3.9	- 5.0	1.9	3.5	4.2	9.9	6.6	2.6	6.0	5.4	- 0.6	2.1	1.9	2.9	
	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.	100.
	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	

Fuente: CEPAL, 2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006, CEPAL, (DE, 20 de octubre de 2007, http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2006/).

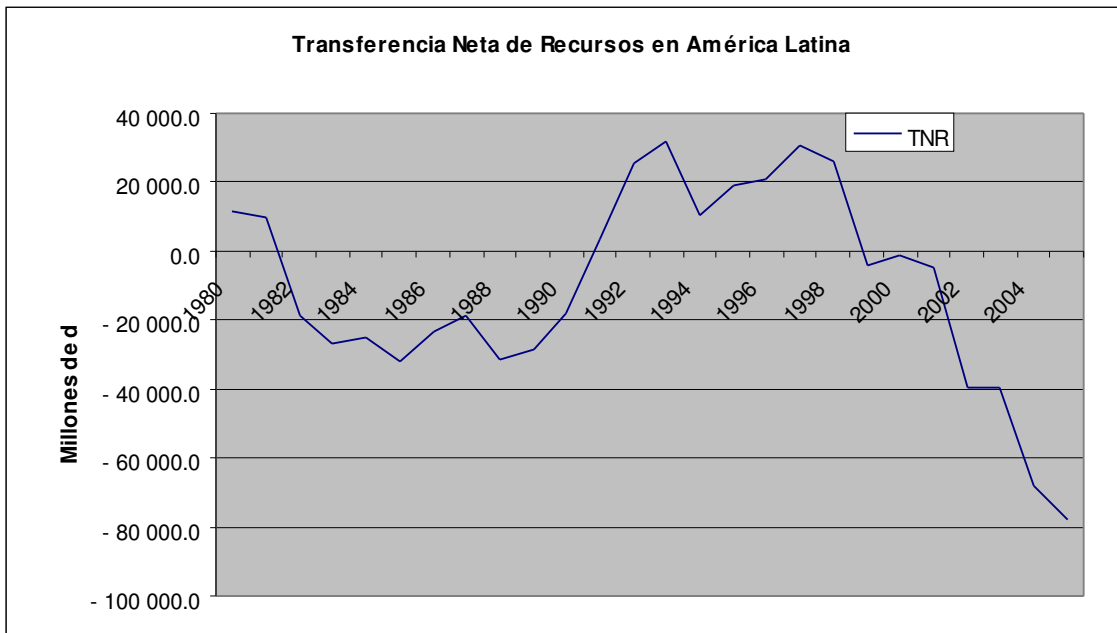
3.4. Las Transferencias Neta de Recursos (TNR).

Como ya se mencionó la IED vino a América Latina después de 13 años de permanecer estancada; después creció espectacularmente; esto, y las reformas estructurales que se hicieron fomentaron la esperanza de entradas de capitales duraderas y que guiaran a un crecimiento y desarrollo sostenido que además generaran los recursos para pagar el servicio de la deuda. No obstante, la IED neta ha disminuido en la región en el período 2000-2005.

Uno de los aspectos en que se consideraba la situación diferente con respecto a la crisis de la deuda en 1982 era que en los países de América Latina las transferencias netas de recursos¹³ eran positivas, y efectivamente durante el período de 1991 a 1998 lo fueron así, pero de 1999 a 2005 las transferencias netas han sido negativas como se puede apreciar en la gráfica 5. Casi con similitud con las Transferencias Netas de Deuda se distinguen tres períodos: 1) de 1982 a 1990 donde las TNR son negativas, 2) de 1991 a 1998 donde las TNR son positivas, 3) de 1999 a 2005 donde las TNR son negativas.

Gráfica 5.

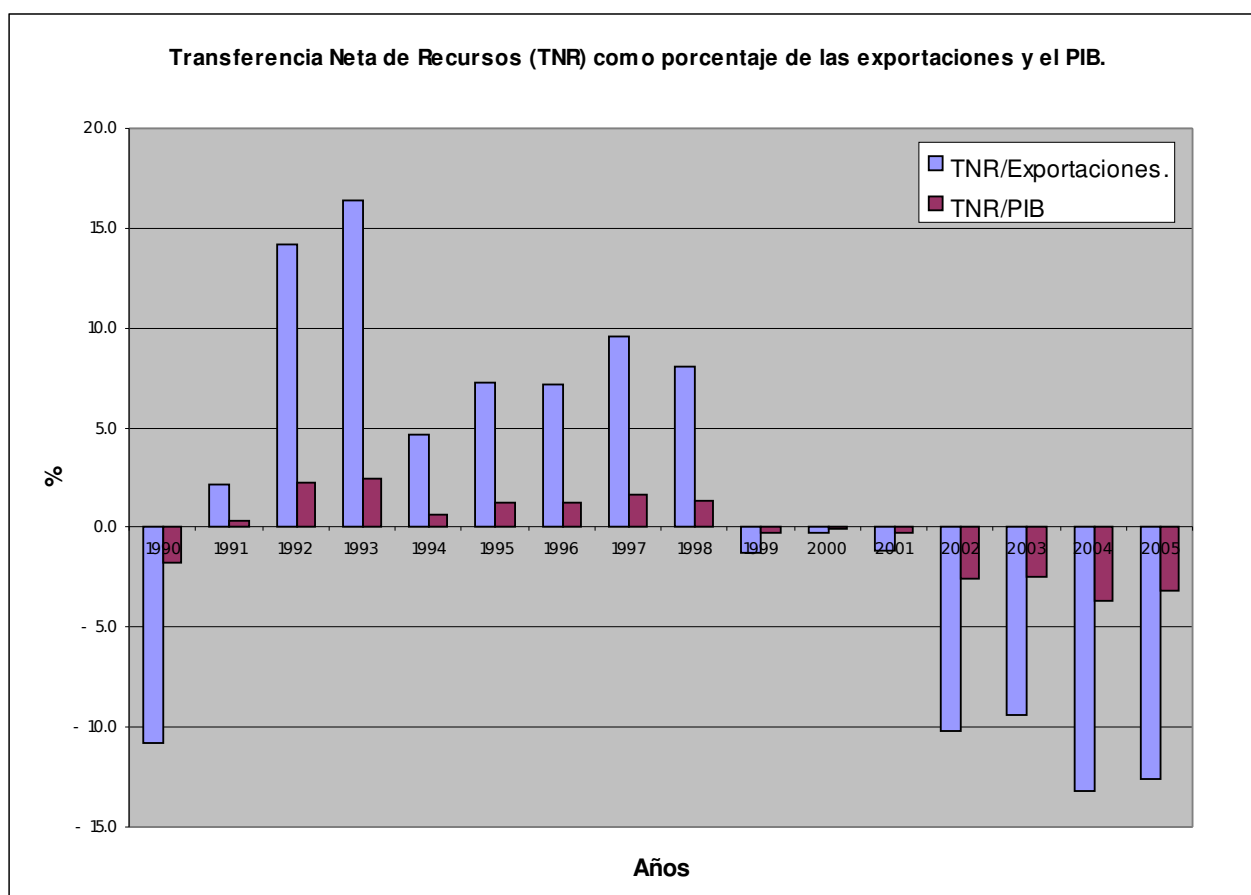
¹³ Las transferencia neta de recursos es la entrada de capitales autónomos y no autónomos menos las utilidades y los intereses pagados.



Fuente: CEPAL, (2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006, CEPAL, (DE, 20 de octubre de 2007, http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2006/).

Y el porcentaje de las TNR con respecto a las exportaciones y el PIB es cada vez más importante como se presenta en la Gráfica 6. Si se pensaba que la IED iba a proveer de capitales a la región el resultado es equivocado. **Al igual que con la deuda externa se paga el servicio de la deuda por la IED extranjera se tienen que pagar utilidades y esto está exigiendo una gran cantidad de recursos a la región.**

Grafica 6.

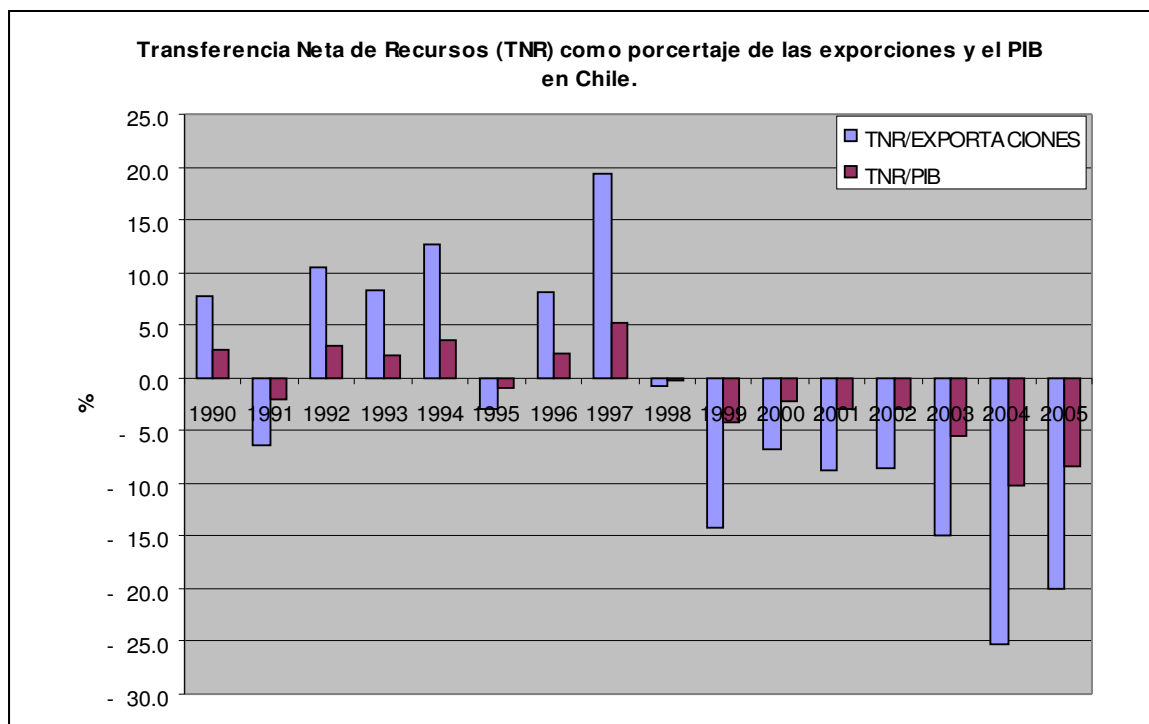


Fuente: CEPAL, (2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006, CEPAL, (DE, 20 de octubre de 2007, http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2006/).

Dentro de este contexto la situación varía por países. Durante el período 1999-2005 en países como México, Guatemala y Honduras las TNR han sido positivas en gran parte de ese período; en cambio en Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela han sido negativas siendo el caso más dramático el de Chile.

La proporción de las TNR con respecto a las exportaciones y el PIB también han crecido, siendo los casos más importantes en Argentina en 2001 y 2002 y en Brasil y Chile. En este último las TNR han llegado a representar más del 25 por ciento de las exportaciones y más del 10 por ciento del PIB como se puede ver en la gráfica 7.

Gráfica 7.

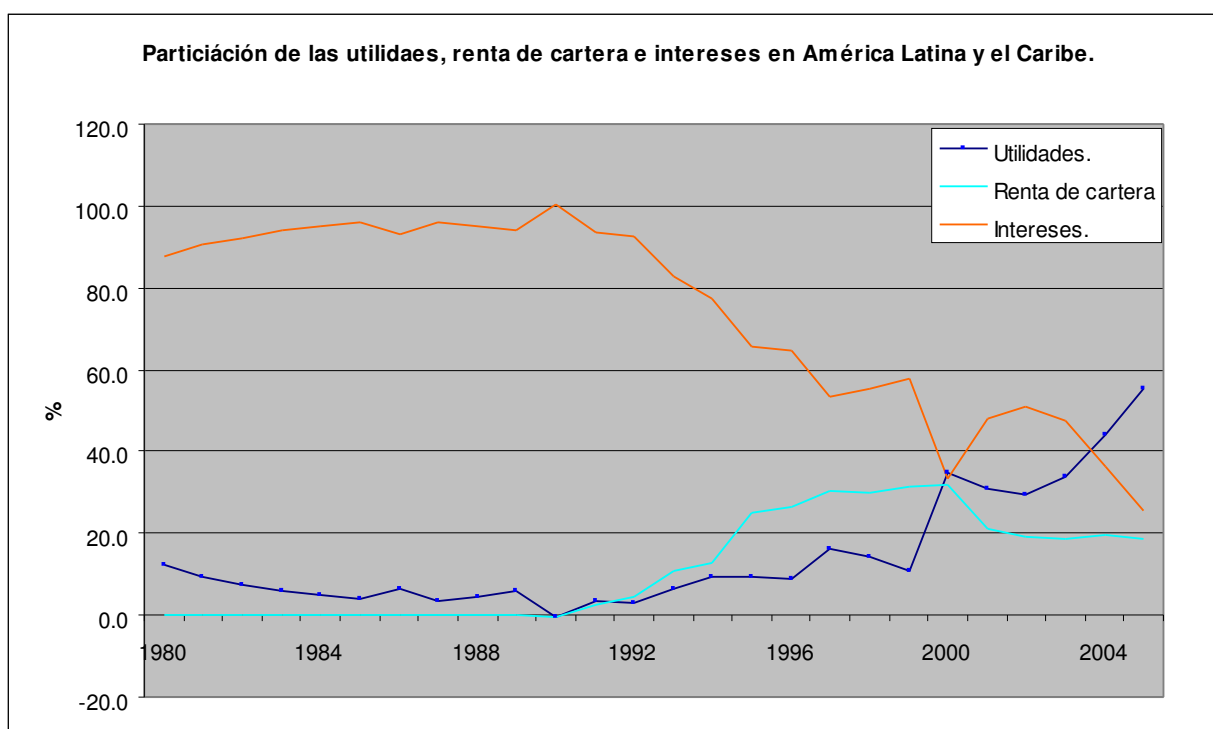


Fuente: CEPAL, (2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006, CEPAL, (DE, 20 de octubre de 2007, http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2006/).

3.5. Pagos de utilidades e intereses al capital extranjero.

Se podría pensar que las TNR cargan con el peso del servicio de la deuda. En 1982 era notoriamente mayor la participación del pago del servicio de la deuda externa que el pago por utilidades dentro de las salidas de capitales por servicios al capital extranjero. Sin embargo, a partir de 1990 esto ha cambiado como se aprecia en la gráfica 8 y el pago de utilidades representa más del 50 por ciento en 2005.

Gráfica 8



Fuente: CEPAL, (2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006, CEPAL, (DE, 20 de octubre de 2007, http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2006/).

Por países la situación es como se describe a continuación: 1) en Argentina, Ecuador y México el pago de intereses sigue siendo muy importante, 2) en países como Brasil el pago de utilidades y de renta de cartera cada vez es más significativa, 3) en Chile el pago utilidades ocupa más del 90 por ciento.

4. Conclusiones.

En este trabajo se ha visto lo siguiente: 1) la deuda externa en América Latina y el Caribe a partir de la década de los setenta del siglo XX, 2) la IED en los últimos 15 años. Con respecto a la primera se vio la crisis de deuda de 1982 y sus consecuencias, estas consecuencias se han materializado en tres cosas: i) que los países de América Latina y el Caribe transfirieran recursos a sus acreedores, ii) que se deteriorara el nivel de vida de su población, iii) que el problema de la deuda siga sin resolverse. Con respecto a la segunda, se puntualizó que la IED fue el medio por el

cual se intento conseguir el crecimiento económico después de la crisis de deuda; para ver como se había comportado se examinó principalmente: a) la evolución de IED en los últimos 15 años, b) las transferencias netas de recursos, c) el pago de utilidades e intereses al capital extranjero. Con base a los dos puntos vistos a las conclusiones que se llegan son las siguientes:

- 1) El saldo de flujos de préstamos menos el pago del servicio de la deuda es negativo en América Latina de 1970 a 2006. Por lo cual estos países han pagado totalmente sus deudas.
- 2) El porcentaje del servicio de la deuda con respecto a las exportaciones es menor en la actualidad que en 1982. Pero el pago del servicio de la deuda es muy importante todavía como lo llegó a ser en Argentina en 2000 y 2001.
- 3) La IED creció en América Latina de 1994 a 1999. Las transferencias netas de recursos a la región fueron positivas y la participación de la IED en la Formación Bruta Capital Fijo y en el PIB creció en la región.
- 4) Sin embargo, de 2000 a 2005 las TNR han sido negativas y ha disminuido la participación de la IED en la formación bruta del capital fijo y en el PIB.
- 5) La IED directa no es estable y ha venido principalmente a cuatro países. Estos son México, Brasil, Argentina y Chile.
- 6) Dentro del pago por servicios al capital extranjero la situación se ha modificado de 1982 a la actualidad. En 1982 los intereses representaban casi la totalidad de las salidas, ahora la mayor participación la tienen el pago de utilidades.
- 7) Dentro de esta situación el caso más conspicuo es Chile.

- 8) En 1982 América Latina y el Caribe necesitaban de nuevos préstamos para hacer frente al servicio de la deuda; en la actualidad puede darse el caso de que necesiten de más entradas de IED para hacer frente al pago de utilidades al capital extranjero.
- 9) Por esa razón la estrategia de la CEPAL (2007) y de la UNCTAD (2007) de atraer mas IED otorgándole a los inversionistas lo que ellos requieren puede ser comprensible.

5. Bibliografía y referencias.

- Bulmer-Thomas, Víctor, 1998, *La historia económica de América Latina desde la independencia*, FCE, México.
- Cardero, María Elena y Galindo, Luis, 2002, “Sistema financiero internacional: los temas a debate”, en Mántey, Guadaupe y Levy, Noemí, *Globalización financiera e integración monetaria*, UNAM, México, pp. 215-242.
- Carrera, Miguel, 2004, “La deuda externa en América Latina, veinte años después: una media “década pérdida””, *Investigación Económica*, Vol. LVIII, Núm. 247, pp. 103-135.
- CETIM et al, 2006, *Manual para realizar auditorias de la deuda del tercer mundo*, CETIM, Ginebra.
- CEPAL, 2007, *La inversión extranjera en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Dabat, Alejandro, “Empresa transnacional, globalización y países en desarrollo”, en Basave, Kunhardt, *Empresas mexicanas ante la globalización*, UNAM, México, pp. 19-47.

- Dussel Peters, Enrique, 1993, “Quo Vadis, Señor Brady? The Brady Initiative: A way out of the global debt economy?”, *Review of Radical Political Economics*, March, Vol. 25, Núm. 1.
- Dussel Peters, Enrique, 2000, *Polarizing Mexico. The impact of the liberalization strategy*, Lynne Rienner Publishers, EUA.
- Estay, Jaime, 1996, *Pasando y presente de la deuda externa de América Latina*, UNAM, México.
- Green, Rosario, 1998, “Deuda externa y banca transnacional en México 1970-1986”, en Rosenzweig, Fernando, *Pasado y presente de la deuda externa de México*, Instituto Mora, México, pp. 155-173.
- Guerra – Borges, 2001, Alfredo, “Factores determinantes de la inversión extranjera directa: introducción a una teoría inexistente”; *Comercio Exterior*, Septiembre, pp. 825 - 832.
- Hobsbawm, Eric, 2003, *Historia del siglo XX*, Crítica, Barcelona.
- Hopenhayn, Benjamín, 1995, Movimientos de capital y financiamiento externo, *Revista de la CEPAL*, Núm. 55, pp. 79-91.
- Kiesel, Veronique, *Demasiadas deudas ilegítimas, Ecuador/ Entrevista con el ministro responsable de la auditoría de la deuda*, Observatorio Internacional de Deuda, (DE, 21 de octubre de 2007: http://www.oid-ido.org/IMG/pdf/Ecuador_entrevista_Ricardo_Patino.pdf).
- Morera, Carlos, 2000, “La nueva corporación internacional mexicana y la inversión extranjera directa: notas para su estudio”, en Kaplan, Marcos e Manrique, Irma, *Regulación de flujos internacionales*, UNAM, México, pp. 309-333.
- UNCTAD, 2007, *Informe sobre inversiones en el mundo. Empresas transnacionales, industrias extractivas y desarrollos*, Naciones Unidas, Nueva York.
- Nakatani, Paulo y Herrera Rémy, 2007, “The south has already repaid its external debt on the north. But the north denies debt to the south”, *Monthly Review*, pp. 31-36.

- Shaik, Anwar, 1983, “La actual crisis económica mundial: causas e implicaciones”, *Investigación Económica*, Julio – septiembre, Núm. 165.
- Smith, Geri, 2006, “A leftist at the helm in Ecuador”, *Business Week* On line 11/29/2006, (DE, 6 de Enero de 2007: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=&AN=23319457&lang=es&site=ehost-live>).
- Toussaint, Eric, 2004, *La bolsa o la vida. Las finanzas contra los pueblos*, CLACSO, Argentina.
- Toussaint, Eric, 2007a, *Es posible romper el círculo vicioso de la deuda*, OIDA.
- Toussaint, Eric, 2007b, *The World Bank. A never ending coup d'état. The hidden agenda of Washington Consensus*, Vikas Adhyayan Kendra, Mumbai, India.
- Valle, Alejandro, 1991, “Productividad: las visiones neoclásica y marxista”, *Investigación económica*, octubre – diciembre, Vol. L, Núm. 198.
- Wallerstein, Immanuel, 1999, “La imagen global y las posibilidades y alternativas del sistema mundo” *Revista Mexicana de Sociología*, Abril – Junio, Vol.61, Núm.2.
- Witker, Jorge, “Aspectos regulatorios - institucionales de la inversión extranjera directa (IED)”, en Kaplan, Marcos e Manrique, Irma, *Regulación de flujos internacionales*, UNAM, México, pp.75 – 121.
- Williamson, John, 1990, *The progress of policy reform in Latin America*, Institute for International Economics. Washington.
- World Bank, 2007, *World Development Indicators 2007*, World Bank, Washington.
- World Bank, 2007, *World Finance Development 2007*, World Bank, Washington.